



COPLAS GLOSADAS EN DECIMAS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.



*Ojos de dulce paloma,
serafín idolatrado,
benditas tus perfecciones,
que me tienen hechizado.*

Bella deidad soberana,
bellísima encantadora,
relucientísima aurora,
lucero de la mañana:
hermosa estrella temprana
que el elemento trasforma
cuando tu luz se asoma
por prados, montes y solvas,
hermosísima Minerva,
ojos de dulce paloma.

Por tu hermosura y donaire,
bello y pulido aleli,
me quedé cuando te ví
como la pluma, en el aire;
no maltratos con desaire
un corazón que has robado;
que lo tienes cautivado,
en tu prado florecido,
y á tus piés estoy rendido,
serafín idolatrado.

7 57.107

Alma, vida y voluntad,
las potencias y sentidos,
me han robado tus hechizos,
y tambien las facultades;
cautivos muy singulares
por tus lindas atracciones.
pues no faltarán razones,
á pagar lo que te debo,
repitiéndote de nuevo:
beneditas tus perfecciones.

Hermosísimo clavel,
olorosa azucenita,
diamante, rica perlita,
brillante de gran valor,
jardinera de mi amor,
bello laurel floreado;
en fin, ángel humanado,
pimpollo de la hermosura,
¡oh, qué graciosa cintura!
que me tienes hechizado.

*¿No me conoces, bien mio?
registra tu pensamiento,
mira que yo soy aquel
que adorabas algun tiempo.*

Escucha, rosa encantada,
luz de mi amor penetrante,
yo soy aquel fino amante
que rendido te adoraba;
yo soy aquel que gozaba
de tu amor y tu albedrío,
soy aquel que con delirio
mucho tiempo te adoré;
y ahora dime, ¿por qué
no me conoces, bien mio?

Yo soy aquel, vida mia,
que adorastes con creces.
soy aquel que muchas veces
en tus brazos me dormía;
yo soy aquel que venia
á tocar á tu aposento,
y tú, llena de contento,
bien me abrias sin cuidado;
y ahora me has olvidado:
registra tu pensamiento.

Este es aquel que pasó
ánimas, congojas y ensueños
para adorarte risueño:
¿quién fué este sino yo?
pues ya tu amor se acabó,
me has echado en olvido,
y yo siempre te he querido
y te tengo de querer:
¿no te acuerdas, dueño mio?
mira que yo soy aquel.

Y en fin, si con señas tales
de mí acordarte no puedes,
será porque tú no quieres
el dar consuelo á mis males:
escucha, que son verdades,
mi lucero, norte y guia,
yo siempre firme seria,
no te muestres tan cruel,
pues mira que soy aquel,
que adorabas algun dia.

*De los males de este mundo
no sé cuál es el peor,
si el casarse ó el morirse,
ó el estar en la prision.*

Si me dieran á escoger
entre la prision estar
ó tenerme que casar,
¿qué es lo que habia de hacer?
habia de responder

con un dolor sin segundo;
á esta razon yo fundo:
muerto, casado ó ser preso,
pues los tres es gran exceso
de los males de este mundo.

Es el casarse un tormento
que no le hay otro igual,
pues el hombre que hace tal
digo yo que es un jumento;
antes que haga testamento
y mande por el doctor:
del que está preso el dolor
es tan terrible y tan fuerte,
que entre los dos y la muerte
no sé cuál es el peor.

El matarse un hombre es
la más grande tontería,
pues esto solo lo haría
un necio de sien á piés:
¿matarme yo? al revés,

*Toma, dama, este clavel,
que es de la mala mejor
que crió naturaleza
en los jardines de amor.*

En el jardín y en el prado
del imperio del olor,
se avasallaba esta flor
de jazmines rodeado.
Pasando yo por su lado,
en breve la llegué á ver,
y como sé que ella es
la flor de las maravillas,
dije hincado de rodillas:
toma, dama, este clavel.

Al oloroso jazmin,
como flor mas lisengera,
lo puso la primavera
por capitan de un jardín;
su figura de clarín
la conoce el ruiseñor,
y al que coja aquesta flor
dirá con voz generosa,
que es mejor que toda rosa,
que es de la mala mejor.

de todo el mundo reirme,
de ningun mal afligirme,
¿casarme? ni con un palo:
no sé qué será más malo
si el casarse ó el morir.

Todo el que se encuentra preso
es lo mismo que enterrado,
pues vivo está sepultado
que hay para perder el seso;
de papeles un proceso
con su desesperacion,
pues en esta variacion,
no sé qué es peor estado,
si el estar muerto ó casado,
ó el estar en la prision.

Tambien saldrá la azucena
vestida de blanco traje
á rendir el vasallaje
con jacintos y diadema;
¡canto de mi bellezal
te dirá: ¡bella sirenal
á coronar tu cabeza
vengo con grande humildad,
por ver la mejor deidad
que crió naturaleza.

Todas las flores vendrán
á colocar su alegría,
y con grande melodia
emperatriz te dirán:
los jilgueros cantarán
tonos de grande primor,
diciéndote: bella flor
eres de Vénus la estrella,
y por eso flor mas bella
en los jardines de amor.



LOS MANDAMIENTOS DE AMOR.

Señora, los mandamientos
aquí los voy á cantar;
si los quieres aprender
bien me puedes escuchar.

1.º

En el primer mandamiento
me manda de que te ame;
más que á mi vida te quiero
aunque la vida es amable.

2.º

En el segundo, he jurado
y echado mil juramentos,
de no olvidarte jamás
ni sacarte de mi pecho.

3.º

El tercero en la misa
nunca estoy con atencion,
siempre estoy pensando en tí,
prenda de mi corazón.

4.º

En el cuarto no he perdido
á mis padres el respeto,
solo por hablar de tí
en público y en secreto.

5.º

En el quinto no he muerto
á ninguno, vida mía,
si otro galán te gozara
yo no sé lo que haría.

6.º

El sexto no he gozado
mujer en toda mi vida;
viviré con castidad
hasta que tú seas mía.

7.º

El sétimo, que es hurtar,
no he hurtado nada á nadie;
solo; por verte á ver
alguna vez á mis padres.

8.º

El octavo, no he levantado
á nadie falso testigo
como me imponen á mí
para enojarme contigo.

9.º

El nono, no he deseado
mujer en toda mi vida;
solo te deseo á tí,
dueño del alma querida.

10.º

El décimo, no he deseado
de ninguno yo los bienes,
no hay bienes en este mundo
mejores que los que tienes.

Señora, estos mandamientos
son compuestos para amar,
aunque me cueste la vida
contigo me he de casar.

MADRID.—Despacho : Sucesores de Hernando, Arzobal. 11.

